



## AULA SARGENTO de INFANTERÍA D. PERFECTO REY CASTIÑEIRA

### CONDECORACIÓN

Real y Militar Orden de San Fernando. Cruz de 2ª Clase Laureada

### CAMPAÑA

Campañas de Marruecos (1909 - 1927)

### ACCIÓN

Combate del río Guix, el 29 de mayo de 1926

### CONCESIÓN

Real Orden de 24 de julio de 1929 (D.O. núm. 162)

### BREVE RESEÑA DE SU BIOGRAFÍA

Nació en Lamas (Orense) en 1899, ingresando en 1916 como soldado voluntario en el Regimiento de Zaragoza en el que en 1921 alcanzó el empleo de cabo, embarcando poco después hacia Melilla con su Batallón.

Combatió en el Gurugú, Beni Sicar, Zeluán, Nador y Monte Arruit, siendo en octubre de 1921 ascendido a sargento, tras lo cual operó con la columna de Castro Girona y en las filas de Regulares de Alhucemas.

En 1924 intervino, a las órdenes del general Franco, en operaciones en Gorgues, Xeruta y Dar Akoba y a las de Tella en Xeruta.

Tras concedérsele la Cruz Laureada en 1929, ingresó en la Escala de Reserva con el empleo de alférez, siendo destinado al Regimiento de Tarragona y a continuación al Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas. La Cruz Laureada le fue impuesta en Tetuán en el mes de octubre de 1929.

En 1931 se integró en la Escala Activa con el empleo de teniente y fue destinado a Intervenciones Militares del Rif y posteriormente a la Mehalla del Rif núm. 5. En 1935 pasó a prestar sus servicios en el Centro de Movilización núm. 5, en Valencia, y agregado a los Cuerpos de Seguridad, destino en el que se encontraba al desencadenarse la Guerra Civil.

Su compañía, que tenía por objetivo la ocupación de unas lomas en la parte derecha del río Guix, destacó una sección, que ocupó, tras reñido combate, una de las mencionadas lomas y desalojó al enemigo de unas piedras en las que se hallaba fuertemente parapetado.

Al observar desde ellas que el enemigo situado en una casa próxima hacía intenso fuego, el alférez jefe de la sección avanzó con dos escuadras, dejando las otras dos al mando del sargento Rey con orden de protegerle en el avance, sosteniendo ambos nutrido fuego con el enemigo, que trataba de impedirlo.

Para oponerse a la maniobra enemiga, se le ordenó que tomase posiciones para impedir el ataque que por su derecha se iniciaba y al efectuarlo y observar que la fuerza del alférez, que había conseguido ocupar la referida casa bajo la presión de numeroso enemigo, retrocedía desordenadamente por haber sido muerto dicho oficial, dándose cuenta de lo crítico de la situación, se interpuso con su escuadra para contener a los que se retiraban, consiguiendo hacerlos reaccionar y aunque cayó herido por la explosión de una granada enemiga, continuó el avance al frente de su tropa, a la que alentó con frases y vivas de elevado patriotismo, logrando en empeñado combate, vencer la tenaz resistencia que el enemigo oponía y recuperar la casa que las fuerzas habían abandonado. Sin cuidarse de atender sus heridas y sin dar importancia a la pérdida de sangre que sufría, se negó al requerimiento de su capitán de ser evacuado, continuando toda la noche de servicio en la posición ocupada, cooperando a su fortificación y ejerciendo estrechísima vigilancia hasta la mañana siguiente, en que, dada la gravedad de sus heridas, fue llevado al hospital de sangre y más tarde al de Pagés de Melilla.

Fue asesinado en zona republicana el 21 de octubre de 1936.